



# MINUTOS

CON

## TORRENT BUCH



Es en el elegante salón de baile del Bahía, donde podemos hacer el blanco de nuestra curiosidad periodística a uno de nuestros más célebres pintores locales: Torrent Buch. Y también es ahí, donde nos muestra, que no solo es en el lienzo donde sabe trenzar sus arabescos de luz y

color, sino también en aquella pista de baile, al son de algún Mambo o Baião.

—¿Por qué pinta Vd?

—Porque el pintar es como una necesidad para mí, es mi vida.

—¿Pero sus cuadros, serán también su puchero?

—No digo que no, pero en ellos va siempre la inspiración del arte, que no solo de pan vivirá el hombre.

—¿Desde qué edad pinta Vd. para el público?

—Desde los veinte años.

—¿Lleva muchas exposiciones?

—Unas veinticinco.

—¿El lugar más preferido por Vd. para exponer?

—Gerona. Puede decirse que allí fué mi primera escaramuza con el público y su acogida fué tan alentadora, que ya me vi con ánimos a proseguir de firme, en mi arte. Luego Barcelona.

—¿La exposición más fructífera?

—En Barcelona, en el año 1952, y no por el número de cuadros vendidos sino por su calidad.

—¿Su cuadro más cotizado?

—Como sigo pintando, no sé cual será.

—¿De los vendidos, cual fué?

—Fué un asunto de la Costa Brava; este rincón nuestro, llamado Las Peñas.

—¿Valía lo que de él le dieron?

—Desde el momento que me pagaron lo que pedí....

—¿Y cuánto pidió Vd?

—Déjelo en blanco.

—¿Ha expuesto en Madrid?

—Todavía no, pero he de concurrir. Estoy en relación ya, con la Sala Dardó, la más costosa de la capital, habiendo partido de ellos la iniciativa. Parece que empiezan a interesar por allí las cosas de la Costa Brava.

—¿Qué es más predilecto de Vd. la figura o el paisaje?

—Como artista, siento más la figura, que la creo, a mi criterio, la esencia del pintar. Pero como un artista también se debe a su público, pinto casi siempre «marinas», no dejando de poner en las mismas, alguna vez, alguna figura adecuada, que dé más vida al lienzo.

—¿Cuando pinta, qué sensación siente Vd?

—No todos los momentos son iguales. Pero los hay, que la ausencia de lo tangible es tan acentuada, que más tarde uno se pregunta, por ejemplo, como ha aplicado un colorido. Yo creo que estos son los mejores momentos de todo artista, pues es cuando se ha manifestado sin la influencia de cualquier escuela o veteranía, etc.

—¿Qué opina de Dalí artista, y de Dalí hombre?

—Opino que tiene del dibujo un sentido muy elevado y a la vez que es un gran excéntrico, lo que equivale a decir, un gran propagandista.

—¿El distintivo personal de Dalí, son sus bigotes extremadamente largos y puntiagudos, y su mirada como si fuera un alucinado. ¿El de Vd. cuál es?

—El de mi alegre donaire, que responde a una juventud imperecedera. Este optimismo y gallardía del cual acabo de hacer gala y Vd. ha podido presenciar, en esta pista de baile. Ya ve pues, como mi persona de artista no necesita de truculencias.

—¿De qué color ve al amor?

—Este color no engaña a nadie y por lo tanto... lo veo como todo el mundo.

—¿Lo ha pintado Vd. alguna vez.

—No he dejado de pintarlo.

Vaya. *Pintooooor, que pintas con amor....*

C. I. LL.